

experiencias personales, frecuentemente ignoradas y que a la postre actúan de motor para todo tipo de iniciativas.

El programa está abierto a la participación de todos los que en alguna ocasión habéis viajado y colaborado con esta ONG y con las contrapartes con las que trabajamos. Vuestras imágenes, vuestras notas, vuestros cuadernos de viaje, de ida, de estancia y de vuelta, serán la base de esta propuesta que deseamos que sea bien acogida.

En casi todos los correos remitidos desde el terreno por los cooperantes, voluntarios o miembros de **Solman**, hemos podido constatar una satisfacción especial o un estado de alegría personal que, aún en circunstancias adversas, nos transmitían una actitud optimista llena de vitalidad. Esta satisfacción hemos querido hacerla extensiva a toda la sociedad por medio de este programa que pretende, en principio, llegar a 25 localidades de la provincia de Ciudad Real.

Vistos los numerosos e-mails y algunos cuadernos o memorias de viaje hemos podido sintetizar el siguiente proceso. Primero, para los nuevos, de manera más acentuada, para los que deciden viajar por primera vez al terreno, abordar el reto de haber superado el temor inicial de trasladarse al sur donde casi todo les es ajeno. Después, la superación de las dudas sobre su situación allí, la efectividad de la ayuda, el sentido casi testimonial de la colaboración ante la ingente cantidad de necesidades. Por donde empezar...

La realidad diaria suele mostrar, entonces, su pulso y no hay más que arremangarse y proceder con el desarrollo de los programas previstos y con el de los imprevistos. Las relaciones humanas van supliendo las carencias de todo tipo y en este punto comienza a florecer esa iniciativa de compromiso que fue el motor de la decisión inicial.

Esas motivaciones de solidaridad, de conocimiento, muestran su fortaleza, sobre todo, al manifestarse en contraste con el ritmo de vida llevado aquí, en el norte, haciendo temblar la brújula otrora estable y provocando el imprescindible ajuste en la jerarquía de los valores personales.

Bajo estos parámetros entendemos, pues, la propuesta y la necesidad de "mirar al sur", superando ese esquema norteño donde la propia mecánica del sistema productivo nos ofrecerá una ambición por superar mañana dejándonos una frustración por sufrir hoy, al no haber conseguido, en la fugacidad del día, la que nos propusimos ayer.

Mirando al sur, pero no con una mirada turística, buscando exotismos allí, y, al mostrarlos aquí, exhibirnos como intrépidos o aventureros, aunque algo de ello sea necesario. Tampoco una mirada evasiva de nuestra realidad, a lo Gaughin, en búsqueda del paraíso perdido y del buen salvaje, aún reconociendo lo generosa que se suele mostrar la naturaleza por esos lares.

Centramos nuestra mirada en un diálogo de realidades diferentes y en un entorno de mutua colaboración, donde la superación de las dificultades es posible. Por tanto, encontraremos imágenes donde se quiere significar la común participación en los programas de generación de infraestructuras (puentes, viviendas, escuelas, etc), en programas de salud, educación, comedores, emancipación de la mujer, agricultura, etc. pero todas ellas vertebradas por las reflexiones, las orientaciones y las decisiones que los cooperantes van afrontando.

Como telón de fondo, siempre tendremos los contenidos de los celeberrimos "Objetivos del Milenio".

Queremos compartir con la sociedad castellano-manchega esta mirada de más de un centenar de voluntarios -casi en un 90% voluntarias- de la que hemos sido partícipes de un modo directo.

En esos cuadernos de bitácora que algunos envían, se evidencia, con especial énfasis, la necesidad de hacer conocer aquí -en el norte- esas experiencias, no por vanagloria personal, sino por cuanto supone un enriquecimiento que no han logrado en esta orilla, en sus 20, 30 o 40 años de vida.

No todos, ni en el mismo grado, vienen igual de satisfechos. Ni tampoco es una experiencia garantizable, al modo de un bono de balneario al uso, todo lo cual no es óbice para hacerlas visibles y "ponerlas en valor" -con perdón- aquí y allí.

De eso trata, fundamentalmente, esta exposición: de **ver y hacer ver la posibilidad de participar** directa o indirectamente en los procesos de mejora de las condiciones de vida en los entornos donde se necesita, en programas o proyectos de cooperación reivindicados y desarrollados por las comunidades objeto de la ayuda; con la participación de las personas y de las estructuras sociales que tenemos aquí (Ongd, Fondo de Cooperación Regional, Administración Local, Provincial y Regional, Empresarios, Sindicatos, etc..) en un marco de relaciones que supera el tradicional mercantil o de expolio para sembrar las bases de lo que pudiera llegar a ser un mundo menos injusto.

Sabemos, a estas alturas, que la ayuda es como un suave goteo de agua en un océano de ignominias e indignidades y que, incluso, bajo el paraguas de esa ayuda se esconden, a veces, agresiones de las que al Sur le cuesta mucho salir. Lejos de cruzarnos de brazos, esas circunstancias deben acrecentar nuestro reto para luchar allí, con ellos, con los del sur, para mejorar sus condiciones de vida y aquí para desenmascarar el fariseísmo en el que nos encontramos inmersos, de tal manera que algún día, por ejemplo, la cantidad de la ayuda que ofrecemos sea superior a lo que les cobramos en armas. Parece poco pedir, verdad. Pues en esas estamos...